



# LA HOJA PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## —: ADVIENTO :—

EL Adviento es la primera y una de las más importantes estaciones del año litúrgico. La finalidad del mismo no es otra que la de disponernos para la gran solemnidad del nacimiento del Redentor.

Representa el largo periodo de siglos que precedió a la venida del Mesías, período de expectación, ansioso para el género humano, período de esperanza que llenan enteramente las voces de los profetas llamando al Salvador prometido, cuyos rasgos, cuyas virtudes pregonan anticipadamente en sus descripciones sublimes.

Pero al propio tiempo, esta época litúrgica debe servirnos de preparación para la segunda venida. Cuando se hayan consumado los tiempos, Jesucristo descenderá de nuevo a juzgar el mundo.

En manos del hombre está elegir entre los bienes de la misericordia simbolizados en el advenimiento del Niño Dios, y los rigores de la justicia expresados por el advenimiento del Juez de vivos y muertos.

El se dejó ver entre nosotros niño, pobre, manso, paciente, lleno de amor; y, después de pasar por el mundo haciendo el bien, murió en cruz por amor nuestro.

Y El, ese mismo Jesús aparecerá como Señor, Rey, Dios y Hombre con gran majestad y poder en el último día de los tiempos a decidir, con su juicio supremo y definitivo, de nuestra eterna suerte feliz, o desventurada.

La Iglesia intenta estos dos extremos: amor

y temor, justicia y misericordia, representando el temor y la justicia en lo tremendo del juicio final, y el amor y la misericordia en la Encarnación y Nacimiento del Hijo de Dios. Quien se acoja a la misericordia no experimentará los rigores de la justicia.

Las cosas no dejan de ser por que nos repugne su existencia, ni las verdades dejan de serlo porque no vayan de acuerdo con nuestras obras. He aquí la razón de la repugnancia y falta de fe que muchos sienten ante la idea del último advenimiento del Señor. Pero nosotros, hijos de la Iglesia, debemos vencer esas repugnancias y fortalecer nuestro ánimo, abriendo el espíritu a la luz y al amor que irradió el Evangelio, debemos cristalizar nuestras energías cristianas en prácticas de virtud que nos permitan la santa esperanza de oír un día, de labios del divino Juez sentencia de misericordia: «Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino que os tengo preparado».



### Lección de vida

La vida es cuesta empinada de una montaña cimera.

.....  
Mas no temáis a la vida: que, si la cumbre es erguida y es pedregoso el atajo..... la religión y el trabajo hacen dulce la subida!

*Pemán*



## La revelación

—Sabe usted, señor, que me parecen un tanto confusos sus últimos artículos.

—Ciertamente debes de tener razón, porque no eres el primero que me lo dices. Ya suponía yo que era mucha filosofía ¿Quieres decirme en qué estaba la confusión?

—Si pudiera decírselo, ya no habría confusión, porque yo creo que la confusión es ver las cosas tan revueltas que no se distinguen; y, si no se distinguen, no se pueden decir qué cosas sean.

—¿Y con tanta filosofía tuya no distingues bien?

—Mire, don Lope, vamos al grano. ¿De qué trataba usted en los dos últimos artículos?

—¡Así me gustan, Andresillo, las preguntas de los hombres! Si lees despacio, verás que hemos entrado en la *revelación*.

—Y eso ¿qué es?

—Hablar Dios a los hombres para darles a conocer cosas que los hombres no podrían saber nunca, o saber pronto y bien, si Dios no se las dijera.

—¿Qué cosas son esas?

—Pareces martillo de zapatería, machacas muy de prisa. ¿Tú no has leído mis artículos desde el principio?

—Sí, señor Todos, sin dejar uno.

—Pues, a lo que íbamos. Esas cosas son referentes a nuestro origen y dependencia de Dios, a cómo Dios es en sí, y a lo que ha hecho por nosotros. Esas cosas son también ordenanzas en las que nos manda cómo hemos de servirle y honrarle.

De eso escribió usted hace muchas semanas. Eran otras cosas las que me parecieron confusas.

—Como vamos paso a pasito, después de probar que hacía mucha falta que Dios hablara a los hombres porque todos somos ignorantes y torpes, y después que demostramos que Dios podía hablar con nosotros, planteé el gran problema que es así:

¿Cómo sabemos que Dios ha hablado y lo qué ha hablado?

—Ya caigo.

—Para admitir que una doctrina haya sido revelada por Dios, exigimos, primeramente, que dicha doctrina sea tal que pueda ser de Dios.

¿Dios es la verdad? Pues la doctrina no debería contener error alguno y, si lo contiene, ya no es de Dios en ninguna de sus partes. Ni podría decir blanco en un lugar y negro en otro, porque necesariamente lo negro o lo blanco sería horror.

¿Dios es la misma santidad? Luego no podría ser de Dios una doctrina que se propague o comunique con algún engaño o picardía, aún la más pequeña.

¿Dios es la inteligencia infinita, y creador de nuestra inteligencia? La doctrina, por tanto, que Dios revele, no podrá ser contraria a lo que nuestra razón nos diga.

—¡Ahora lo entiendo todo! como dicen en las novelas por entregas.

—Vas a verlo. ¿Qué dirías tú si te encontraras con un libro que dijera cosas muy verdaderas, muy bonitas, muy justas y muy conformes con la razón, y dijera su autor que Dios se las había revelado?

—Que podría ser verdad.

—¡Eso! Solamente, que *podría* ser; pero no que *fuera* verdad.

—¡Calle! No había caído.

—Para que *sea* verdad, exigimos nada menos que la firma auténtica de Dios al pie de la doctrina esa.

—¡Ya! ¡Y la firma de Dios es el milagro!

—¿Entiendes ahora?

—Sí, señor, ¡Todo!

Don Lope de Sosa.

## DE ACCION CATOLICA

Querido amigo: me preguntas «qué es eso de la A. C.» Oye al Papa, que te da la respuesta. Es, dice el dulce Jesús viviendo en la tierra, «la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia». ¿Está bien, verdad? Claro que sí. Es que la dió el Papa reflexiva y deliberadamente, no sin divina inspiración. Y cuando el timonel visible de la nave de Pedro hace las cosas así, todo sale bien. ¡Qué duda cabe!

*Apostolado* es lo mismo que misión por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Es la embajada que trajo Jesús, cuando vino a salvar lo que había perecido, cumpliendo la voluntad de Dios, que es caridad. Es la misión que tiene la Iglesia católica, sociedad verdadera, perfecta, visible, sobrenatural, necesaria y perenne. Por tanto, A. Católica no es atender únicamente a nuestra propia perfección cristiana. Esta es la obligación primera, claro está.

A. Católica es, también, verdadero apostolado en el que participan todos los católicos, que entonces son, de verdad, el «sacerdocio real» que dice S. Pedro. Por donde ves que en la A. C. hay dos momentos: el de formación cristiana y el de apostolado, fruto de aquella formación.

No te asombre oír hablar de apostolado laico. Bien sé—y no lo ignoras tu—lo que significa laico, en ciertos medios. Antirreligioso, en la práctica al menos. Nada queremos con ellos. ¡Que se conviertan y vivan!

Entendemos por laicos los que no son ni religiosos ni clérigos. Los seculares, en una palabra.

**Jerarquía.** Ya sabes que en la Iglesia hay una jerarquía. El Jeraarca supremo es el Papa. La jerarquía de orden la forman los obispos, sacerdotes y clérigos. La de jurisdicción la ejercen, el Papa, los obispos y parcialmente los sacerdotes. Ahora bien: estando organizada la Jerarquía, es evidente que lo ha de estar la A. Católica, porque este apostolado es auxiliar, y por ende subordinado. La organización es exigencia moderna. Fuerzas unidas se multiplican, no se suman.

Sería un error creer que no queda libertad de acción a los seculares, por ser su apostolado subordinado. Ellos tienen una autoridad y una responsabilidad en la vida organizada. La jerarquía da las líneas generales del programa. Los seculares las cumplen. Esto es, para ellos, un honor y una seguridad.

No creas tú—ni piense nadie—que la A. Católica es algo inactivo. Sería contradicción evidente. Acción es vida, movimiento, dinamismo. Vida sin acción no es vida.

Jesús mandó «id, predicad». A todos y en todas partes. S. Pablo añade «oportune et importune». Esto supone busca, fatiga, conquista, sacrificio. Los que se ocupan en llevar almas a Cristo, llevan un peso muy grave, pero es suave, porque es el yugo de Dios.

Este apostolado es *universal*. Deben de participar todos los católicos, porque todos son invitados a trabajar en la viña del Señor. No todos responden al divino llamamiento, y se están todo el día ociosos, con la agravante de que no tienen la disculpa de no ser invitados.

El hombre enemigo sembró mala semilla. Granó y se multiplicó. Tú, querido amigo, pon de tu parte lo que puedas, para extirpar tanto mal. Pero no te apresures. Sigue las normas de la Jerarquía, y ella te dirá el tiempo oportuno y el modo. Forma en las filas de la A. C. Y allí aprenderás a ser cristiano para vivir en cristiano. Lleva a otros, si puedes. De esta suerte ya formas parte en ese apostolado organizado y jerárquico que tiene por fin la reconquista del mundo para Cristo.

Tuyo,

E. G.

## Página litúrgica

Después de la Cuaresma, el Adviento es la época más caracterizada del año eclesiástico, que nos sitúa en un punto culminante de la historia del mundo, para que dominemos desde él toda la extensión de lo pasado y todo el alcance de nuestros destinos.

En este punto culminante se halla Cristo, llave de los tiempos, principio y fin de la historia. Vino en carne mortal para salvarnos, viene por la gracia, en espíritu y fuerza, para aplicarnos los frutos de su redención, vendrá para juzgarnos.

Domina en este significativo tiempo cierto carácter de seriedad, que se exterioriza por el enmudecimiento del órgano, la supresión del *Te Deum* en el oficio y del *Gloria* en la misa de los domingos y el color morado de los ornamentos.

Las notas fundamentales de la Liturgia de Adviento son: *penitencia, recogimiento y anhelo por el Salvador.*

J. León.

## Nota expansiva

—¿Cómo debe llamarse a un hombre que va por la calle con aspecto muy raro y con una chica de la mano?

—Cristóbal Colón.

—¿Por qué?

—Por la *pinta* y por la *niña*.



**MISAS.**—Los domingos se celebran Misas, en la Iglesia parroquial, a las siete, siete y media, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo). Durante la semana a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

**CULTOS.**—Todas las tardes, a las seis y media, se reza la Estación al S. Sacramento, Meditación Eucarística y Santo Rosario. Todos los viernes, excepto el primero de cada mes, se hace el ejercicio del Vía Crucis a continuación del Santo Rosario.

**HORAS DE CONFESIÓN.**—Todos los sacerdotes de esta parroquia oirán en confesión, antes y después de las respectivas Misas y a continuación de los cultos de la tarde, a todas las personas que lo deséen. También pueden avisar, fuera de esas horas, al sacerdote que esté de servicio en la sacristía y a los demás en sus respectivos domicilios.

**SAGRADA COMUNIÓN.**—Todos los fieles pueden recibir la Sagrada Comunión al principio y dentro de cada Misa, hasta las nueve y media de la mañana; después de esta hora, pueden también comulgar avisando en la sacristía.

**CATECISMO PARROQUIAL.**—Se celebra todos los domingos a las diez y media de la mañana y los jueves a las cinco de la tarde.

**COADJUTOR DE SERVICIO.**—Durante esta semana se halla de servicio don Pedro G. Ludeña, en la sacristía parroquial, o en su domicilio de la calle Azcárraga, n.º 13.

**DESPACHO PARROQUIAL.**—En Jovellanos, n.º 6, 2.º izqda., teléfono 4067, de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde, de los días laborables.

**BAUTIZADO.**—Sindulfo Fernández Sánchez, hijo legítimo de don Bernardino y doña Elvira, del Postigo Bajo, n.º 3 y 5.

**PROCLAMADOS.**—D. Manuel del Fresno Muñiz, hijo legítimo de don Bernardo y doña Aurora, natural y vecino de esta, con doña Asunción García Fernández, hija legítima de don Gabino y doña Filomena, natural de San Andrés de Linares y vecina de San Isidoro.

D. José María Vega González, hijo legítimo de don Emilio y doña Victoria, natural de San Julián de los Prados y vecino de esta, con doña Julia Veliz Quesada, hija legítima de don Julián y doña Josefa, natural de San Isidoro y vecina de esta parroquia.

**MATRIMONIO.**—D. Manuel Santos Rodríguez, hijo legítimo de don Tomás y doña María, natural de Santiago de Vigo y vecino de San Pedro de los Arcos, con doña María de Lourdes Rionda Valle, hija legítima de don José y doña Paulina, natural de San Julián de los Prados y vecina de esta.

**COFRADIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.**—El próximo viernes, primero de mes, se celebrarán los cultos propios de esta Cofradía con Misa a las ocho de la mañana y por la tarde, a las seis y media, Exposición del Santísimo, Estación, Rosario y Reserva. A las seis, se celebrará la Junta de Rectoras en el lugar de costumbre.

**COLECTA PARROQUIAL.**—Hoy domingo, en todas las Misas que se celebren en la Iglesia parroquial, se hará la colecta en favor del Culto y Clero, ordenada por el reverendísimo señor Obispo de la diócesis.

En algunos «hogares» mandan, no los «padres», sino los «hijos». ¡Así andan los tres: los hogares, los padres y los hijos!

**NOTA.**—¿Has leído LA HOJA? Pues dásela a otro que la lea.